

Escribir o no escribir, esa es la quaestio

Alejandro

Image not found.

Capítulo 1

Escribir o no escribir, esa es la cuestión.

Este corto esta dedicado a los escritores emergentes, como yo, para que no pierdan el norte.

Los escritores suelen ser diversos como los peces en el mar. Hay escritores con sed de fama, impulsivos como un rayo, atrapados en el hambre de éxito; de prosperidad. Escribir puede ser una opción, como lo es ir al cine, como lo es fumar, como lo es tomar café en vez de leche. Es una opción que está en el aire, y que puedes abrazar. Escribir por el simple hecho de probar suerte, de ver qué somos capaces de crear. De jugar con las letras en nuestro tiempo libre y fantasear en mundos o realidades tan próximas como distantes a lo que nos rodea, a nuestras vidas; a nuestro mundo. Desde los escritores más aficionados hasta los más dedicados, todos presentan debilidades y fortalezas que deben identificar y afrontar a tiempo. Los escritores aficionados, aquellos que por primera vez prueban por ejemplo, una plataforma como: "www.megustaescribir.com". Suelen caer en el vicio del hambre, hambre de éxito, hambre de visitas, hambre de reconocimiento. Esperan a que de forma expedita, los números y las cifras se eleven como los rascacielos de Nueva York. Esconden la expectación, la duda oculta; quiero saber si esto vale algo; y esto en muchos casos, contribuye a la temprana frustración. Podemos, de alguna forma; sentenciar la plataforma en la que trabajamos, considerarla pobre, nadie lee lo que escribo, y es ahí donde radica el problema. Pues solo pensamos en nuestra obra, y seamos honestos; cuantos de nosotros nos arrojamos de cabeza a escribir sin siquiera haber leído un par de libros en nuestras vidas. Y luego, de la nada; desde el hambre eufórico que cargamos en el inicio, queremos que todos lean lo que acabamos de escribir. Como la atmósfera del planeta tierra, la misma puede ser grata y sostenible, como cruel y destructiva. Esto aplica a la atmósfera editorial. Cuando nos encerramos en lo que escribimos y no queremos siquiera mirar al lado, es cuando contribuimos a que una plataforma como esta termine repleta de contenidos mediocres, carentes de dedicación. Por que somos cínicos y no aceptamos críticas, y mucho menos vamos a generar criticas constructivas para el resto, tenemos miedo a comentar, a interactuar; tenemos el peor de los miedos, el miedo a leer. Cuando tú lees, te conviertes en lector; y como lector, puedes encontrar un sin numero de experiencias frente a un texto, puedes entonces tener una idea de lo que pueden y de lo que anhelarías que tus lectores vivieran durante la lectura de tu obra. Y es que sin saberlo, cuando lees algo que inclusive no ha sido del todo un best seller, pero ha logrado generar algo mientras lo leías, o bien al final de la lectura; entonces sin saber, comentas esa experiencia al autor, le críticas lo que te ha molestado más de su obra, como cierta parte pudo ser escrita de mejor forma, o las partes que fueron de tu agrado. Es ahí, sin saber, cuando

contribuyes al ecosistema de los escritores. Y el autor, por su parte; debe estar abierto a estas críticas, pues una obra es como una vida; necesita alimentarse, sustentarse, mantenerse con vida como cuando bebemos agua para hidratarnos, para así persistir en el tiempo tanto como sea posible. Y es ese hambre en el inicio lo que lleva a muchos a escribir improvisando, es decir; lanzarse a escribir una historia que se va dibujando en el proceso, vale decir, esto no tiene nada de malo en lo técnico, si el escritor tiene experiencia con este estilo o bien está conforme con el resultado que obtiene. Pero para el resto, para el menos experto, le juega en contra. Pues se queda atrapado en las palabras, no tiene un plan; no ha vivido la historia en su mente. Debe recrear escenas y sucesos que no es capaz de obtener con detalle, pues esta escribiendo al mismo tiempo que va generando la historia. Si queremos escribir nuestra primera obra, y queremos que tenga potencial, lo más objetivo será usar algo tan simple como la imaginación. La imaginación puede ser considerada como una de las virtudes más valiosas a la hora de citar grandes virtudes de la especie humana, la capacidad de generar posibles futuros, posibles sucesos, posibles desenlaces, posibles realidades. Cuando usamos la imaginación a la hora de escribir, los recién aventurados a las letras deben tomar conciencia de las posibilidades que ésta nos brinda. En su imaginación ustedes son arquitectos, controlan todas las leyes de lo que en ella habit. Con esto a nuestro favor, el escritor puede dibujar una historia concreta, va conociendo personajes, les va asignando cualidades, personalidades, les va alimentando, los va orientando, les va dando dirección; les va dando vida. Sabrá todo de ellos, conocerá todas sus caras, todas sus mentiras y toda su bondad. El contexto, el lugar; es lo mismo. Tiene que cobrar vida en la mente del escritor, ambos el lugar como sus personajes deben de haber existido en una de las tantas vidas que somos capaces de imaginar, y entonces; el escritor tendrá una historia con un pilar concreto. De ahí en adelante, podrá jugar con las variantes, pues ahora he cambiado de opinión, y este personaje se va a morir, pero ya lo sabía todo del personaje, lo puede mover como una pieza de ajedrez en la historia que escribe, y el personaje se va desempeñar acorde a como fue creado, a como el escritor lo quiso; el personaje es autónomo, el escritor solo lo hará jugar donde le plazca. Es por ello que la imaginación es un factor importante que debe brillar sobre los hombros del escritor. ¡Y que mejor que leer!, de nutrirse de diferentes historias, absorber detalles que has encontrado peculiares o únicos, masticarlos y digerirlos. Que vuestra creatividad se hidrate como lo hacen las células de vuestro cuerpo al absorber H₂O. Y claro, todo muy bien, tengo una gran imaginación, pero no se me da lo de las letras. La respuesta ya la deben saber, es lo que se ha plasmado en este texto; una vez tengamos una historia concreta en nuestra mente, una historia que hayamos pulido lo suficiente como para decir, bueno; esta es una gran historia. Podemos entonces, arrojarla sin miedo sobre papel; ahora no importa que a primera vista y a vuestro parecer la escritura sea un desastre. De hecho, es muy sano; significa que eres capaz de percartarte que la estructura es pobre. En otras palabras, quiere decir que eres lo

suficientemente bueno como para darte cuenta por ti mismo, o bien el hambre de lectura tuvo su recompensa al demostrarte que lo que escribiste, en comparación a lo que has leído, puede mejorar mucho. Y eso, será una tarea tediosa, el realizar re-edición tras re-edición. Leyendo desde el principio con paciencia y corrigiendo, retocando; pero es solo un trabajo mecánico, la historia, la columna vertebral; no hay duda, ya le has trabajado en tu mente lo suficiente y es muy buena, la has vivido y te ha encantado. Solo queda moldear la greda para convertir lo que parecía simple barro en una obra digna de reconocimiento.

Escribir por opción es una cosa, otra distinta es querer vivir de las letras; un tema mucho más complejo, pero que sigue guardando relación con lo antes mencionado. Es una ardua labor el lograr vivir de las letras, el lograr algún sustento económico a partir de las mismas. Por lo mismo, si escribes por opción; nunca deberías poner muchas esperanzas en lucrar con lo que escribes, claro que puedes hacerlo; pero no al punto de que las esperanzas sean superiores a la calidad de tu obra. En los orígenes de la escritura, la mayor recompensa era que la obra en cuestión fuese lo más divulgada posible, que la mayor cantidad de personas la leyesen. Incluso en aquellas épocas el mejor escritor podía en algunos casos ganar \$0, eso si, tal vez, gozaba del privilegio de visitar una taberna en roma y escuchar a la gente comentar su libro, que lo han leído en todo el mundo; pues él es un personaje, todos han escuchado hablar de él; y no ha ganado ni un solo cobre. Como pueden imaginarse, todos estamos muy lejos de esa realidad, pero vale mencionar que los escritores más ancestrales claramente persiguieron la pasión de escribir y de compartir el sentimiento que se puede fusionar con la tinta, por sobre el sustento económico. Claro que ambos podrían ir de la mano, así es como debería ser. Pero si lo que te importa más es lo económico, esta claro que hay mejores opciones que dedicarse a escribir para perseguir dolares. Que no se mal interprete, esto no quiere decir que como escritor no puedas anhelar recompensas monetarias, es el hecho de aceptar que ahora más que nunca, es un privilegio escribir y recibir remuneración económica. Por lo mismo, la industria ha evolucionado y siempre habrá una puerta abierta para saltar al éxito desde las letras. Ya sea si escribes por opción, o por que en realidad te sientes más vivo que nunca al hacerlo; al escribir. Todos llevamos una gran obra dentro que espera llegar a ser realizada. Solo nosotros podemos mantener el ecosistema, cuando un escritor surja desde esta plataforma, o de una editorial emergente de barrio; no va olvidar a todos aquellos que le acompañaron en el trayecto, aquellos que en su inicio comentaron sus primeras obras, aquellos que regalaron críticas positivas, aquellos que mostraron una reseña honesta, todos aquellos que se colgaron al hilo de lo que fue una obra ignorada y que gracias al 1+1 llegó a donde merecía, pues créanme, que aquel autor nunca podrá olvidar aquella familia que le acompañó todo el trayecto hacia lo que es concretar nuestra gran obra, la que todos llevamos dentro.

